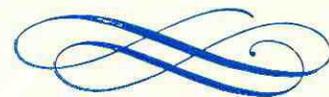




Vivir

y dejar

vivir...



Si ellos te sienten superior, será entonces por tus virtudes y no por imposición ni alarde de saber.

En ese caso, el reconocimiento vendrá aparejado de respeto, admiración y cariño. Tu amistad será apetecida y tu influencia hará mucho bien a quienes la cultiven.

He aquí algunos conceptos substanciosos para que te entrenes. Procura no aburrirte si tan luego no logras tu empeño. Ningún árbol dá su fruto al siguiente día de haber sido sembrado. Si persistes, ellos harán de tí, el atleta espiritual que alcanza la meta que afanosamente busca la humanidad por equívocos caminos.

Es posible que nuevamente te llegue alguna otra recomendación cuando ya estés laborando por tu adelanto. Esta obrará a manera del rocío sobre la planta que el sol de estío ha debilitado. Te sentirás más seguro y contento.

Piensa que cualquiera que sea tu situación, saber o evolución, a DIOS lo llevas en lo recóndito de tu corazón y que cuando te dispongas a oírlo, EL siempre está dispuesto a darte el Mensaje que tú necesitas. Confíate a EL. Cuando lo quieras invocar, cualquiera

que sea el sitio donde te encuentres, posa tu mano derecha sobre tu corazón, inclina tu cabeza sobre tu pecho, en señal de humildad, entorna los ojos para concentrarte y, cierra por un instante tus oídos para el mundo que te rodea. Luego que musites silenciosamente SU NOMBRE, oirás SU VOZ resonar en todo tu ser, con dulzura y amor inconfundibles...; después te sentirás reconfortado y deliciosamente acompañado.

Ten presente que, la fuerza más importante en el mundo que te rodea es la Gente.

El factor más interesante en tu propio programa es la Gente;

La tarea más urgente que tienes que aprender, es saber tratar a la Gente;

El éxito y felicidad de tu vida dependerán de la manera en que aprendas esta tarea;

¿Te sorprende esta afirmación?. ¿Has pensado siempre, te han enseñado acaso, que tu propio éxito y felicidad dependen de tu mismo talento y buena disposición?. Probablemente, pero, talento y disposición no te llevarán muy lejos, amigo, a menos que te los aprecie la Gente. Por lo cual, si quieres llevarte

con la vida, tienes que aprender a llevarte con la Gente; y lo primero que hay que aprender es esto:

Debes tomar a la Gente tal como es y no como te gustaría que fuese; por que la Gente nunca será lo que tú pensaste que era o que debería ser; nunca se conformarán a tus teorías; nunca irán de acuerdo con tu manera de ser.

Aún las personas que tú más conoces y quieres, harán las cosas más inesperadas, torpes y absurdas y tú, querrás marcarles el alto; tú querrás hacerles ver que están encaminando mal sus propias vidas. ¿Te sentirás triste o enojado?. ¿Los atacarás con graves reproches o con buenos consejos? No, ni lo uno ni lo otro; la intervención procede cuando se es consultado y, aún en este caso, la opinión, no debe ser un consejo, sino, simplemente, la manera como uno se hubiera conducido en situación semejante. Obrando así, se deja a la persona en la absoluta libertad de aceptar o rechazar el criterio emitido.

Tus familiares y conocidos deben vivir su vida. Sólo a los niños hay que guiar dejándolos experimentar en las cosas pequeñas, de acuerdo con su edad y, así llegarán a descubrir por sí mismos la verdad acerca de la vida.

Quizá tú no admitirás este método; tú pensarás que tu modo de vivir es superior al de los demás; y posiblemente lo sea; pero este no es el punto en análisis: **sus maneras de vivir son las únicas mediante las cuales aprenderán a vivir,** y a tí te corresponde dejarlos en paz.

Por consiguiente, toma a la Gente como es; trata con ella tal como es. Ayúdala si puedes; defiéndete de ella si es preciso; no te ocupes en juzgarlos; no te sientas molesto si no coinciden con tu manera de pensar. No esperes de ellos ni mucho ni muy poco. Si te contrarías acuérdate que tú nunca serás lo que ellos quisieran que fueses. Sé tolerante también y agradable con la Gente y coopera con ella en cuanto puedas y ocasiones tengas; pero no peses sobre nadie. No hagas responsable a ninguna persona, ni siquiera a quien más amas, de tu progreso o fracaso. Tu propia conducta es tu negocio; no esperes de otros que hagan de tu vida un éxito; no culpes a otros si fracasas; no te quejes si no encuentras perfecta comprensión, perfecto compañerismo; no te duelas o sorprendas si te encuentras solo, **hasta en medio del amor;** siempre lo estarás; siempre serás un extraño por más que estés rodeado de millones de seres...